



Ramón de la Cruz

# **El teatro por dentro**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Ramón de la Cruz

## El teatro por dentro

Mutación de calle, con la puerta de una casa entre dos bastidores, y a ella estará un soldado, con una vara en la mano, y alrededor, puestos de un lado en ala, ESTEBAN, JUAN MANUEL y PEPITO, de chulos de capa, y el último con un ramillete en la mano, imitando lo posible la puerta de la calle del Lobo al vestuario.

PEPE

¿Ha venido la Mariana?

JUAN MANUEL

¿Cuánto ha que vino?

ESTEBAN

Es incierto.

JUAN MANUEL

Pues qué ¿no la he visto yo?

ESTEBAN

Hombre, no sea usted embustero.  
¡Si estoy yo aquí desde antes  
de las dos!

PEPE

Preguntaremos  
al soldado.

ESTEBAN

No ha venido.

JUAN MANUEL

Pues ¿quién es la que ahora mismo,  
entró?

ESTEBAN

La Portuguesita.

JUAN MANUEL

Eso es lo que yo no creo,  
porque si ella fuera, ya  
verías los cumplimientos  
que me hace. Todas las noches  
voy a su casa si quiero.

ESTEBAN

Hombre, no sea usted fachendas.  
¿Quién es usted para eso?  
Si fuera yo, que tal cual  
en la casa salgo y entro  
de la Vicenta Cortinas  
como en la mía.

JUAN MANUEL

¡Qué enredo!

ESTEBAN

¿Qué apuesta usted a que voy,  
pico el tabaco y enciendo  
el cigarro a su marido?

Sale una silla, porteadada por SILLETERO 1.º y SILLETERO 2.º, que traen a la PACA.

SILLETERO 1.º

Cun licencia, caballeros.

PEPE

¡Viva la señora Paca!

LOS DOS

¡Viva!

PACA

Yo les agradezco  
a ustedes mucho el favor.

ESTEBAN

¿Qué tonadillas tenemos  
esta tarde?

PACA

Yo no canto.

PEPE Y LOS DOS

Pues no hay nada de provecho.

SILLETERO 1.º

Hombre, anda, ¿en qué te detienes?

SILLETERO 2.º

¿No ves que al pasu están puestus?

SILLETERO 1.º

Anda tú para adelante  
y atropéllalus a ellus. (Se entran.)

Sale un OFICIAL, de capa, y se va a entrar muy serio.

OFICIAL

¿Si habrá venido la Paula?

SOLDADO

¿A dónde va usted tan serio?

OFICIAL

Adentro a ver a un amigo.

SOLDADO

Nadie puede entrar adentro  
sin licencia de la villa  
o que tenga, por lo menos,  
motivo justo de entrar.

OFICIAL

Yo mis motivos me tengo;  
mas, con licencia de usted,  
aguardaré aquí a un sujeto.

SOLDADO

En la calle, mas que aguarde  
usted cuatro regimientos.

Sale PONCE.

PONCE

¿Están todas las mujeres?

SOLDADO

La dama y segunda pienso  
que faltan.

PONCE

¿A dónde vais? (A los SILLETEROS que vuelven.)

SILLETERO 1.º

Ya hemos venidu y vulvemos  
pur la señora Mariana.

PONCE

Pues decid que venga presto,  
que son cerca de las cuatro.

SILLETERO 1.º

Nosotrus bien lo diremus,

mas se están empulvurandu  
y mandan esperar luego.  
¿Qué hemus de hacer?

SILLETERO

Anda, hombre,  
y no gastes argumentus. (Vanse.)

PONCE

¿Y los hombres están todos?

SOLDADO

Faltan Chinica y Espejo  
no más.

PONCE

Guarde Dios a ustedes.

PEPE

Señor autor, ¿y tenemos  
buenos bailes?

PONCE

Lo que está  
de nuestra parte se ha hecho;  
mas ¿quién hará juicio en cosas  
que penden del gusto ajeno?  
Adiós, señores.

LOS CUATRO

Agur.

ESTEBAN

Y usted no tenga recelo,  
que en siendo tal cual la fiesta.  
nosotros la ensalzaremos.

JUAN MANUEL

¡Qué tarde que viene Ponce,  
siendo autor!

OFICIAL

Pues, majadero,  
¿no sabes que anda estos días  
ocupado, disponiendo  
otra función en su casa?

Sale ESPEJO.

ESPEJO

Buenas tardes, caballeros.

TODOS

Téngalas usted muy buenas.

OFICIAL

Diga usted, señor Espejo,  
¿tenemos buenos sainetes?

ESPEJO

Sólo uno grande tenemos,  
por no hacer la función larga.

ESTEBAN

¿Tiene usted papel de ciego?

ESPEJO

No, señor; es de abogado.

JUAN MANUEL

Pues a fe que estará bueno.

ESPEJO

Eso será como ustedes  
y los demás mosqueteros  
gustaren.

OFICIAL

No tema usted,  
y valor, porque en queriendo  
nosotros no hay función mala.

ESPEJO

Pues de su favor espero  
que nos protejan la de hoy.

ESTEBAN

Vaya usted con Dios, que haremos  
justicia.

ESPEJO

Muchos recados

al patio.

ESTEBAN

Se los daremos  
en nombre de usted.

ESPEJO

Y que todos  
en sus manos nos ponemos. (Vase.)

JUAN MANUEL

Este Espejo es buen hombre.

ESTEBAN

Es razón que le ayudemos  
en lo posible.

JUAN MANUEL

¡Chinica! (Viéndole salir.)

ESTEBAN

Éste sí que es de los nuestros.

TODOS

¡Viva el salero de España!

Sale Chinica.

CHINICA

¿Y adónde está ese salero  
si ustedes saben, señores?

ESTEBAN

En usted solo, y sobre eso  
solo, el barrio de San Juan  
pondrá a todo el mundo un pleito.

JUAN MANUEL

Si todo el mundo lo dice,  
¿qué hay que pleitear?

CHINICA

Y a todo esto,  
¿saben ustedes qué hora es?



SOLDADO

Aún tiene usted mucho tiempo,  
que no han venido las damas.

CHINICA

Ésas tienen privilegio  
para hacer lo que quisieren.

ESTEBAN

¿Y tiene usted mucho y bueno  
que hacer esta tarde?

CHINICA

Poco,  
porque han dado los ingenios  
en que no se ha de mezclar  
lo ridículo en lo serio.

TODOS

¡Qué tontería!

OFICIAL

Conforme,  
que la comedia, en teniendo  
buenos lances y tratando  
con verdad el argumento,  
con viveza las pasiones  
y naturales los versos,  
no pierden, por no tener  
gracioso, el merecimiento.

CHINICA

¡Y luego dirán que no  
lo entienden los mosqueteros!

OFICIAL

Que lo escriban y lo hagan,  
y verán si lo entendemos.

ESTEBAN

Y quizás algo mejor  
que alguno que paga asiento  
de seis reales de vellón.

SOLDADO

A un ladito, caballeros,  
que viene la dama.

OFICIAL

Voy  
a decirla dos requiebros.

CHINICA

Anda, que amiguita es la otra  
de chuladas.

SILLETERO 4º

Pasu lentu,  
hombre, que andas que parece  
trote de machu gallegu.

Sacan en la silla a la señora PAULA el SILLETERO 3º y el SILLETERO 4º, de gallegos.

SILLETERO 4º

Vei despacio, que nun vamos  
a ganar el jubileu.

SILLETERO 3º

Es que llas mujeres pesan  
muchu.

SILLETERO 4º

Pues soltallas luegu.

OFICIAL

¡Viva la Paulita hermosa!

PAULA

¡Vaya a chulearse al infierno!

SILLETERO 4º

Hombre, entra.

SILLETERO 3º

Están travesadas  
las dos sillas que hay adentru.

SILLETERO 4º

Pues posa.

PAULA

Y qué ¿he de apearme  
yo en la calle?

SILLETERO 3º  
No hay remedio.

PAULA  
Pues es buena desvergüenza.

SILLETERO 4º  
A los otros silleteirus  
con ese recadu.

OFICIAL  
Yo  
abriré la silla.

SILLETERO 3º  
Buenu,  
Juan, ya tenemos patente.

PAULA  
No gusto de majaderos,  
hijo, ni aguanto chuladas.

OFICIAL  
Yo soy el que va siguiendo  
siempre la silla.

PAULA  
Ya he dicho  
a usted que no gusto de eso,  
porque yo me sé andar sola.

SILLETERO 3º  
Y si se ofrece algún cuentu,  
también vamos dos, que a coces  
con veinte nus atrevemus.

PEPE  
(Con mucha sumisión.)  
Usted perdone y admita  
en este ramo el afecto  
de un apasionado.

PAULA  
¡Viva, amiguito!

PEPE

Más contento  
estoy que si me tocara  
de la lotería un terno  
de veinte mil reales. ¿Gusta  
usté la vaya sirviendo?

CHINICA

No, señor; que esta fortuna  
me toca a mí y no la cedo. (La coge de la mano.)

PAULA

Déjele usté al pobrecillo.

CHINICA

Vaya a la escuela el mozulo  
y deje cosas que sólo  
pertenecen a hombres hechos.

PEPE

Pues yo le aseguro a usted  
que se acuerde de mí; luego  
le he de silbar.

CHINICA

Vamos, vamos,  
que viene la orden. Adentro.

PAULA

Señor soldado: a estas gentes  
que desocupen el puesto.

SOLDADO

Vamos fuera de la puerta.

TODOS

Aguárdese usted.

SOLDADO

No puedo.

[...] demás según dirán los versos; atravesando el tablado las criadas y mozos que quisieren o los de comparsa vestidos y algunos con gorro y otros vistiéndose, y el apuntador. Durante un corto tiempo, que los procura apartar el soldado, se descubre telón y bastidores del revés, con las candilejas apagadas, cuatro o seis sillas con ropa; ESPEJO, ya vestido, con gorro; PONCE dando órdenes; la MARÍA PEPA sentada junto a un bastidor cerca de ESPEJO y las [...]

PONCE

Guardarropa, ¿tienes pronto  
todos cuantos estrebejos  
se te piden en la lista?

VOZ

Sí, señor; pronto los tengo. (Dentro.)

JOAQUINA

Gertrudis, ¿me haces el gusto  
de prenderme este pañuelo  
por detrás?

GERTRUDIS

Con mucho gusto.

PORTUGUESITA

¿Quién me tiene aqúeste espejo,  
que me han quitado los polvos  
de aqúeste lado derecho?

PACA

¡Por vida de los demonios,  
que a nadie sucede esto  
en el mundo!

TODOS

Pues ¿qué ha sido?

PACA

El diablo del peluquero  
mío, que aquí le mandé  
venir, como a nada tengo  
que salir hasta el sainete,  
y a las cuatro no le veo.

Sale IBARRO, como ministro.

MINISTRO

Dios guarde a usted, señor Ponce,  
que esto se empiece luego  
previene su señoría.

PONCE

Chicos, vamos encendiendo;

pero aún no son los tres cuartos.

MINISTRO

Al reloj del Buen Suceso  
ya han dado las cuatro.

PONCE

Pues aún faltan, según creo,  
dos mujeres.

Salen PAULA y CHINICA.

PAULA

Yo aquí estoy.

CHINICA

Y yo, aunque venga el postrero,  
hasta el baile no hago falta.  
Vamos; a vestirse presto,  
señora.

PAULA

Por mí ya pueden  
empezar, que poco tengo  
que vestir.

MARÍA PEPA

¿Quiere usted, hermana,  
que la sirva?

PAULA

Pues, por cierto,  
que tú servirás de mucho.

MINISTRO

Qué, ¿no tiene papelejo  
en la comedia de hoy?

MARÍA PEPA

No, señor; que fuera yerro  
dar chascos tan repetidos  
al piadoso, afable pueblo  
de Madrid, que por diez días  
toleró el pueril obsequio

de mi corta habilidad,  
y aunque mi agradecimiento  
a sus bondades me inclina  
a repetirle mi afecto  
humillado, temerosa  
de cansarle, no me atrevo,  
hasta que me proporcione  
con la aplicación y el tiempo,  
a hacer continuo en mis aras  
de mi fatiga el incienso.

MINISTRO

¡Viva! Vamos, señor Ponce.

PONCE

Señor, ya están encendiendo.  
Vamos, señores, que la orden  
ha venido.

MINISTRO

No sean lerdos.

CHINICA

¿A dónde están mis calzones?  
¿No pueden ir al infierno  
a poner su ropa? Todos  
han de mojar en mi puesto.

ESPEJO

¡La peluca!

OTROS

¡Los zapatos!

OTROS

¡Los venablos!

CORTINAS

¡El espejo!

GARCÍA

¿Por qué lado salgo yo,  
señor Chinica?

CHINICA

Yo creo  
que usted ya no entra ni sale.

Salen MARIANA y el SILLETERO 1.º, con excusabaraja y con el chico en brazos.

MARIANA

Buenas tardes, caballeros.

PONCE

Mariana, vamos ¡por Dios!

MARIANA

¡Ay, que me vengo muriendo!

SILLETERO 1.º

A un hombre le hacen cargar  
con la cesta, los muñecos  
y todú. Algún dís traerán  
la casa. Yo soy silleteiru,  
mas non soy mozu de esquina.  
De mi paciencia reniegu.  
¡Maldita sea tu casta!

ESPEJO

¿No ves que me estás poniendo  
del revés el corbatín?

CHINICA

¡Si yo supiera el camueso  
que me ha andado con la ropa!

MARIANA

Hijas, ¡qué mala que vengo!

TODAS

Pues, ¿qué, traes, mujer?

MARIANA

Comí  
un gran plato de pimientos  
asados, un cochinillo  
con más de limón y medio  
y luego me harté de crema;  
y, amiga, estoy que no puedo  
alentar.

PAULA



Si tú eres loca;  
por eso que yo me abstengo  
de todo: sólo he comido  
ayer y hoy un plato lleno  
de pepinos en vinagre,  
doce alcachofas y un cuenco  
con media azumbre de leche.

CHINICA

¡Que no revienten, haciendo  
éstas tantos disparates!

MINISTRO

Hombre, no sea usted tan lerdo.

PONCE

Ya voy a mandar tocar.

CORTINAS

(A su criada o mirando dentro.)

Dime, maldita, ¿qué vuelos  
traes aquí? Marcha por otros,  
y si replicas te estrello.

PONCE

¿Qué hace aquí toda esta gente?  
A su oficio, caballeros;  
se ha acabado de encender.  
¿Está ya en el agujero  
el apuntador?

VOCES

¡María!

VOCES

¡Guardarropa!

SOLDADO

El clarinero  
está ahí.

PONCE

Dígale usted que entre.

SOLDADO

Y ahí pregunta un caballero  
qué entremés se hace esta tarde,

que le es preciso saberlo.

PONCE

Dígale usted que ninguno,  
porque el primer intermedio  
es una gran pantomima  
en que se verá algo nuevo.

CHINICA

Pues más me gusta a mí el baile  
segundo.

PONCE

Vamos a verlo,  
que empieza ya la obertura.

CHINICA

A ver si lograr podemos  
en la brevedad y afanes  
el honor que apetecemos.

TODOS

Cual es servir a Madrid  
y a todo su grato pueblo.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**